

ACTAS

ACTAS

ACTAS

PRIMER  
CONGRESO  
DE HISTORIA  
DE ZAMORA

TOMO 2

PREHISTORIA - MUNDO ANTIGUO



PRIMER CONGRESO DE HISTORIA  
DE ZAMORA



PRIMER CONGRESO DE HISTORIA  
DE ZAMORA

TOMO II

PREHISTORIA E HISTORIA ANTIGUA

INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS «FLORIAN DE OCAMPO»  
DIPUTACION DE ZAMORA

1990

ISBN: 84-86873-13-4. Obra Completa  
ISBN: 84-86873-14-2. Tomo II  
Depósito Legal: S. 733 - 1989

Fotocomposición:

 Fotocomposición Láser, s.l. Ronda del Corpus, 38  
Teléf. 21 15 43 - Fax 27 07 33 - 37002 Salamanca

Imprime:

HERALDO DE ZAMORA  
Santa Clara, 25  
Teléf. 53 17 22 - Zamora

# PREHISTORIA



PONENCIAS



# Historia de la investigación arqueológica en la provincia de Zamora. Situación actual.

*Jorge Juan Fernández\**

*Hortensia Larrén\*\**

Una ponencia sobre historia de la investigación arqueológica en la provincia de Zamora tiene que resultar por fuerza un tanto árida debido a lo farragoso del tema, con constantes referencias bibliográficas y reseñas de los trabajos realizados.

Sin embargo, este inevitable riesgo de aburrir queda atenuado en este caso por la escasa actividad arqueológica desarrollada en la provincia hasta época bien reciente, lo que reduce en gran medida la prolijidad de los datos considerados.

Por otra parte se ajusta difícilmente a lo que se entiende por ponencia, sujeta al debate y la discusión, algo que tiene que ser fundamentalmente la crónica de la evolución de la arqueología en Zamora expuesta con un sentido cronológico.

La segunda parte de este trabajo, dedicado a reflejar la situación presente y las perspectivas de futuro que se ofrecen, tiene, por actual, un mayor atractivo en los planteamientos pues refleja, como en otras provincias de la región, los problemas diarios, prestándose por ello a la controversia y el contraste de pareceres.

Se ha añadido, como apéndice, un apartado de bibliografía referente a la arqueología zamorana —que pretende ser lo más completo posible—, a fin de que pueda servir de orientación a los interesados en el tema, evitándoles la siempre laboriosa búsqueda bibliográfica. Por razones de falta de tiempo hemos debido dejar fuera las referencias a artículos de prensa, principalmente local, que hubieran hecho absolutamente exhaustiva la relación.

Se incorpora igualmente, con el mismo propósito de resultar útil al investigador, un cuadro recogiendo las distintas excavaciones realizadas en la provincia hasta la época actual, con los datos correspondientes a fechas, excavador, yacimiento y adscripción cronológica del mismo.

## HISTORIA DE LA INVESTIGACIÓN ARQUEOLÓGICA EN LA PROVINCIA DE ZAMORA

De una manera esquemática consideramos en la secuencia evolutiva de la arqueología zamorana cinco fases, que se tratan de definir en las páginas que siguen. Dichas etapas serían: los

\* Ex-Director del Museo de Zamora.

\*\* Arqueóloga Territorial.

antecedentes eruditos, fundamentalmente de los siglos XVIII y XIX; los comienzos de la arqueología científica a partir de don Manuel Gómez Moreno, que abarcaría desde principios de siglo hasta la década de los 30; un período intermedio, de escaso dinamismo, que abarcaría desde los años 40 a los 60, al que seguiría una etapa de expansión y desarrollo que iría desde 1970 hasta el año 1984, a partir del cual se abre un nuevo período, el actual, tomando como punto de partida la asunción de competencias en materia de arqueología por la Comunidad Autónoma tras la firma del correspondiente Decreto de transferencias por parte del Estado.

### *Los antecedentes eruditos*

Consideramos esta etapa más en función de la curiosidad y por su valor anecdótico que por su interés científico, que es bastante escaso.

Resulta obligado, al tratar de las primeras referencias a la Antigüedad en la provincia una alusión siquiera a un tema que ha hecho correr ríos de tinta en infinidad de alegatos y tratados de múltiples autores, zamoranos y foráneos, tanto en prosa como en verso.

Nos referimos, claro es, a la polémica en torno a la identificación de Zamora con la mítica Numancia, que si nos resulta ahora ridícula o banal, no lo fue en absoluto en tiempos pretéritos.

A partir de las afirmaciones de fray Juan Gil de Zamora, en la segunda mitad del siglo XIII, la tesis de la Zamora numantina se ha defendido por los más, y contrariado por los menos, hasta prácticamente el siglo XIX, recurriendo a argumentos forzados extraídos de los textos sobre Numancia en los historiadores clásicos o de las consideraciones sobre el emplazamiento geográfico de Zamora y su adecuación a las características de la ciudad arévaca.

Quizá el más representativo defensor de la Zamora numantina sea, en el siglo XVII, don Manuel de Noboa, cura rector de la parroquia de San Vicente de Zamora, que, en el tomo 1.º de su obra manuscrita, copiada por M. Antelo, baraja todo tipo de argumentos en este sentido (NOBOA, 1799) llegando incluso a fijar la ubicación de Numancia en el cerro del Temblajo, situado frente a Zamora a la orilla izquierda del río.

De este paraje, yacimiento arqueológico por otra parte, provendría al parecer el ladrillo con marca ONUMACIA, falso para Hübner, que pudo estar relacionado con el origen de la confusión Zamora-Numancia y servir de falso argumento probatorio (HUBNER, 1869, n.º 228). Saavedra, que lo pudo ver en el Archivo Municipal de Zamora, lo tuvo sin embargo por auténtico pero considerándolo simplemente marca de alfarero, reinterpretando la lectura por la de OFICINA NUMATIANI (SAAVEDRA, 1967).

En una postura radicalmente opuesta, el también clérigo José Miguel de Quirós, cura beneficiado de la Mota de Toro, argumenta en sus manuscritos fechados en torno a 1786 a favor de la ubicación de Numancia en Garray, cerca de Soria, utilizando razones más serias y sólidas propias ya del siglo de las luces (QUIRÓS, 1782-1789).

Más adelante también el Padre Flórez, en su *España Sagrada*, adscribe claramente Numancia a Soria atribuyendo la tradición de su ubicación en Zamora a su repoblación a partir de los primeros reyes leoneses (FLOREZ, 1905, 326 s.).

Previamente, ya en 1543, el cronista de Carlos V, Florián de Ocampo, afirmaba en sus «Cinco libros de la Crónica General de España» este criterio (OCAMPO, 1541), negando la ubicación en Zamora, al igual que Ambrosio de Morales. Curiosamente, esta postura opuesta al reconocimiento tradicionalmente aceptado de la Zamora numantina le valió a Florián de Ocampo el desfavor del Cabildo zamorano acarreándole una serie de sinsabores que le obligarían incluso a abandonar la ciudad.

Cesareo Fernández Duro, en el primer capítulo de su «Historia de Zamora», hace un amplio resumen de esta vieja polémica, incluyendo un cuadro de autores a favor y en contra, y evidencia en su libro el interés del Regimiento de la ciudad por el mantenimiento de una tradición sin fundamento sólido, hasta el punto de financiar memoriales y tratados que demostrasen esa identidad, buscando para la ciudad una solera de fundación antigua que hoy se nos antoja innecesaria (FERNÁNDEZ DURO, 1882). No sería ajeno a esos planteamientos el Cabildo catedralicio, igualmente empeñado en reivindicar una mayor antigüedad para la diócesis, que se pretendía fundada por uno de los Varones Apostólicos, frente a los criterios de Quirós o Flórez, que sitúan su erección en el siglo IX, con la repoblación de Alfonso III.

Autores hubo, incluso, que abogaban por una solución intermedia, preconizando la existencia de dos Numancias, una en Soria y otra en Zamora, que contentase así a las dos partes.

Dentro de las curiosidades relacionadas con la Antigüedad en la provincia de Zamora, llama la atención igualmente la remota tradición, fuertemente arraigada, que asocia la figura de Viriato a la comarca de Sayago, llegando a fijarle incluso lugar de nacimiento en el pueblo de Torrefrades, asociación que daría materia para un interesante trabajo de etnografía histórica aún no realizado.

Dejando atrás las tradiciones, cuyo seguimiento resulta muy difícil sin un estudio profundo de sus causas, las primeras noticias propiamente arqueológicas que podemos considerar son algunas recogidas en los manuscritos de Quirós, donde se describen y dibujan monedas y lápidas procedentes de la villa de Pino, de la ermita de San Esteban en Muelas o del castro de Molacillos (QUIRÓS, 1782-1789).

Igualmente transcribe y comenta Quirós la inscripción de MENTOVIACO, colocada desde su construcción en 1484 en la fachada del Consistorio Viejo de Zamora, obligada referencia para todos los tratadistas antiguos que han escrito sobre Zamora y prueba fehaciente para ellos de la fundación romana de la ciudad.

Otros eruditos locales como Ledo del Pozo, en su «Historia de Benavente» (LEDO DEL POZO, 1853) tratarán de buscar los remotos orígenes de las poblaciones que historian haciendo curiosas interpretaciones de los textos antiguos, entre las que ocupa un amplio espacio las referentes a las disquisiciones sobre vías romanas y sus correspondientes mansiones, estas últimas tan variables casi como el número de autores de libros de este tipo, cuyo marco cronológico desborda el propio siglo XX, como muestra la «Historia de Villalpando», escrita por Luis Calvo muy avanzado el primer tercio de este siglo y editada en fecha reciente (CALVO, 1981).

Entre tanto, a nivel nacional, referencias al menos parciales a las antigüedades de Zamora se habían reflejado en el libro de Ceán Bermúdez «Sumario de las antigüedades romanas que hay en España», donde recoge un cipo con inscripción procedente de Fuente Encalada y da interpretaciones sobre mansiones y vías, en general no coincidentes con las que actualmente se admiten como probables (CEÁN BERMÚDEZ, 1832).

Algo más adelante Hübner en su «Corpus Inscriptionum Latinarum» se hace eco igualmente de las inscripciones procedentes de varios puntos de la provincia (HÜBNER, 1869 y 1892) especialmente las de Moral, descubiertas diez años antes, aspecto de que tratará también el Padre Fita en varios artículos del Boletín de la Academia de la Historia.

En torno a estos años, el conocimiento de algunos vestigios de la Antigüedad con ocasión de la realización de obras de otro tipo despierta el interés de algunos ingenieros que exponen en diversas comunicaciones sus impresiones de los hallazgos, caso de Areitio (1861) dando a conocer el mosaico romano de Camarzana (AREITIO, 1861) o Gadea Vilardebó (GADEA VILARDEBÓ, 1874) y Puig y Larraz (LARRAZ, 1883).

La aparición de distintos artículos sobre temas zamoranos en el periódico «El Tiempo», escritos por Garnacho, vicepresidente de la Comisión Provincial de Monumentos, recogidos en forma de libro en 1878, va a suponer la primera recopilación de noticias sobre temas arqueológicos en la provincia realizada hasta entonces (GARNACHO, 1878). Así se tratarán aspectos como los se-

pulcros de Moral de Sayago, el mosaico de Camarzana o la iglesia de San Pedro de la Nave, si bien con criterios culturales o cronológicos que el tiempo, lógicamente, ha superado.

La publicación, a partir de 1882 de las «Memorias Históricas de la ciudad de Zamora, su provincia y obispado», por Cesáreo Fernández Duro, supone un intento de recoger los testimonios más antiguos, a fin de redactar una historia total de la provincia. Sin embargo, el propio autor reconoce la falta de datos para calificar los restos del pasado que aparecen por doquier y corren riesgo de destruirse por la desidia o la ignorancia de sus halladores.

Así recopila, enumerándolos un tanto de pasada, los diversos hallazgos que se iban produciendo en la provincia, — útiles líticos de Sayago, un túmulo en Gallegos del Pan, materiales numismáticos y cerámicos de Sansueña, etc. —, sobre cuya fecha evita prudentemente pronunciarse debido a la precariedad del conocimiento de esta parte del pasado provincial (FERNÁNDEZ DURO, 1882, 76 s.).

Previamente, en carta dirigida a don Eduardo Saavedra sobre antigüedades romanas en la provincia de Zamora, — citando en gran medida textos enteros de Quirós sobre la red viaria romana y sus mansiones —, le estimula al estudio de una provincia virgen en este campo pero llena de posibilidades para la investigación arqueológica (FERNÁNDEZ DURO, 1874).

Reiterando en gran medida los datos e interpretaciones de Fernández Duro, Ursicino Álvarez Martínez los presenta en su obra de divulgación más dirigida al gran público, con un buen resumen en el prólogo sobre el desarrollo de la historiografía zamorana (ÁLVAREZ MARTÍNEZ, 1889).

### *Los comienzos de la arqueología científica (1900-1940).*

El Real Decreto del Ministerio de Instrucción Pública de fecha 1 de junio de 1900 que ordenaba llevar a cabo el Catálogo Monumental de España fue punto de partida para entrar en muchas provincias, entre ellas la de Zamora, en una fase de conocimiento objetivo del patrimonio monumental y concretamente del arqueológico.

Tras la realización de los Catálogos de Avila y Salamanca, don Manuel Gómez Moreno, comisionado para su redacción, acomete el de Zamora, entre 1903 y 1905, con todas las incomodidades y servidumbres de una labor que, si no fuera por la presencia de la cámara fotográfica, parecería propia de los arriesgados viajeros de época romántica.

Las notas de viaje, acompañados en ocasiones de dibujos realizados por el propio Gómez Moreno, al publicarse en 1927, supondrán, desde luego, la primera sistematización seria de los hallazgos conocidos antes en referencias dispersas o descubiertas directamente por el propio autor, y han servido de punto de partida de las investigaciones emprendidas posteriormente, que obligan siempre a remitirse a su obra (GÓMEZ MORENO, 1927).

Desde los megalitos al mundo medieval, Gómez Moreno recogió múltiples referencias, — no desmentidas hasta ahora por investigaciones posteriores —, índice de su acierto e intuición al detectarlas. Fruto de este viaje será, entre otros, el descubrimiento de San Pedro de la Nave como templo visigodo, hasta entonces prácticamente desconocido en su verdadera dimensión.

Antes de la publicación del Catálogo, ya en 1904, Gómez Moreno dará a conocer a la Academia de la Historia una síntesis sobre el poblamiento prehistórico de las zonas recorridas en estos años, — Avila, Segovia, Salamanca y Zamora —, relacionándolas con el vecino Portugal o el área gallega, donde se mencionan, obviamente, algunos castros zamoranos y aparecen dibujadas de su mano piezas como las estelas de Rabanales o San Vitero (GÓMEZ MORENO, 1904).

Los años 20 serán testigos de la actividad prospectora de don Eugenio Merino en Tierra de Campos, que en Zamora afectarán a la zona más próxima a su centro de operaciones, Valderas.

Acompañado por los jóvenes seminaristas de Valderas, este profesor de Historia eclesiástica recorre intensamente la comarca enviando periódicamente a la Academia de la Historia el resultado de sus investigaciones, y formando una colección, hoy en el Museo Diocesano de León, estudiada

y valorada por G. Delibes. De los nueve municipios de la provincia de Zamora recogidos en su «Informe sobre Civilización romana en Tierra de Campos» destacará la Dehesa de Morales de las Cuevas, cuya importancia supo calibrar (MERINO, 1923).

A nivel de hallazgos importantes, los primeros años de la década traerán la aparición casual al hacer una noria, del tesoriillo visigodo de Villafáfila, adquirido por el Museo Provincial, de gran interés ante la escasez de hallazgos de orfebrería visigoda en la Península.

Los finales de la década de los veinte, y principalmente la siguiente, serán por otro lado escenario de los viajes y trabajos de campo del incansable agustino P. César Morán.

Frutos de sus viajes a lo largo de toda la provincia será el librito «Tierras de Zamora», encargado por la Diputación Provincial y editado recientemente, donde se recogen noticias de castros, dólmenes o restos de inscripciones, adobadas con sabrosos comentarios que nos permiten conocer cómo era la provincia durante el primer tercio del siglo (MORÁN, 1986).

Otros opúsculos suyos, concebidos en un tono menos divulgativo, añaden nuevos datos de tipo científico, principalmente referidos a nuevas inscripciones.

La excavación realizada por el P. Morán en los años 30 en el dolmen de Almeida de Sayago, —descubierto por él—, y en el conjunto de Granucillo de Vidriales, —dados a conocer por Gómez Moreno—, marca el inicio de la actividad arqueológica propiamente dicha en la provincia, y sus resultados, publicados en la correspondiente Memoria de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, suponen la aparición primera de Zamora en una publicación oficial de arqueología, con todo lo elemental y pintoresca que ésta nos pueda resultar hoy (MORÁN, 1934).

Esta década de los treinta supondrá igualmente el inicio de la afición arqueológica de don Virgilio Sevillano, del que más adelante hablaremos, quien acomete en 1933 y 1934 sendas campañas de excavaciones en el yacimiento de El Alba, en Villalazán.

Dentro del capítulo de declaraciones en fecha tan temprana como 1931 se declaran Monumento Nacional (D. de 3/6/1931; Gaceta de 4/6/1931), dentro de una amplia relación surgida como consecuencia del Catálogo de Gómez Moreno—, yacimientos tan importantes como Sansueña, en Rosinos de Vidriales, de cuyo campamento publicaron Schulten y Lammerer el primer plano en 1927; así como el despoblado medieval de Castrotorafe y el de Santiago, en Villalcampo, declaración que a juzgar por este último caso se demostraría como garantía insuficiente por la protección del monumento.

### *Etapas intermedia (1940-1969)*

Esta etapa se podría caracterizar por la escasa actividad desplegada, y por tanto, por la ausencia general de novedades respecto a la arqueología provincial.

Desde el punto de vista de la investigación, Zamora aparecerá reflejada en las obras de Federico Watterberg, principalmente en su tesis sobre la región Vaccea (WATTERBERG, 1959), si bien sus estimaciones sobre mansiones o sobre los posibles restos romanos de Toro pueden resultar hoy controvertidos.

Dentro del campo de la Epigrafía, se recogen lápidas de la provincia en la «Historia Antigua Epigráfica», por Marcelo Vigil en su trabajo sobre el *Ala II Flavia* (VIGIL, 1961) y sobre todo, por Diego Santos, que da a conocer las esculturas zoomorfas del Museo Provincial y la magnífica colección epigráfica, de más de 60 estelas romanas (DIEGO SANTOS, 1955), procedentes del despoblado de Santiago de Villalcampo, como consecuencia de los trabajos realizados por Iberduero para la instalación de la central del salto del Esla, y que supusieron la destrucción prácticamente total de tan importante yacimiento declarado.

Esta destrucción, si cabe señalar hitos, podría considerarse como uno de los puntos negros de la arqueología zamorana en lo que a conservación y protección del patrimonio se refiere.

Tan anodino era el panorama arqueológico en la provincia en estos años que P. de Palol, en su informe sobre el estado actual de la investigación en la Meseta que abrió el IX Congreso Nacional de Arqueología, celebrado en Valladolid en 1965, no hace la menor alusión a Zamora.

Cabe reseñar en estos años los trabajos sobre vías romanas del Norte de la provincia emprendidos por E. Loewinshon, que suponen una aproximación seria y objetiva a un aspecto tan poco conocido hasta ahora en la provincia (LOEWINSHON).

En este dilatado período no se realizan más excavaciones programadas que las de Virgilio Sevillano en Las Augueras (Madridanos) en 1957, que mostraron estructuras de hipocausto y gran cantidad de material, interpretado todo ello por Sevillano como perteneciente a una presunta *Civitas Iulia Mascula* (SEVILLANO, 1978, 161 s.).

Dentro de los hallazgos espectaculares, 1959 trae el descubrimiento casual del ajuar campaniforme de Villabuena del Puente, estudiado por Maluquer, que realizó una limpieza puntual para contextualizar el hallazgo; en compañía de otro ajuar mucho más modesto, el de Los Pasos, de Zamora capital, hallado también poco antes (MALUQUER, 1960).

El hallazgo de Villabuena del Puente, excepcional por lo variado y completo de las piezas que lo componen, supondría una aportación esencial para la datación de la cerámica tipo Ciempozuelos, retrasando su cronología, aspecto que recogería Germán Delibes en estudio posterior (DELIBES, 1977).

Pero los años 60 giran sobre todo en torno a la figura de don Virgilio Sevillano cuya enorme afición arqueológica le convertirá en explorador incansable de la provincia, llevándole a visitar entre 1960 y 1970 más de doscientos municipios de los 306 que aparecen en el Nomenclator, recogiendo yacimientos y noticias reflejados luego en el libro «Testimonio arqueológico de la provincia de Zamora», que a pesar de sus inexactitudes y fijación quizá excesiva por el mundo romano constituye hoy por hoy el único repertorio global sobre arqueología zamorana, y que ha servido, inevitablemente, tanto a los investigadores que han venido después como a los furtivos buscadores de tesoros (SEVILLANO, 1978).

Entre sus grandes aciertos cabe destacar, por ejemplo, el haber sido el primero en señalar la importancia del castro de Labradas, en Arrabalde, que será noticia unos años después.

Aparte del interés general que pueda tener, el libro de Sevillano es especialmente valioso por las informaciones que proporciona sobre la zona que mejor conoció y controló —Villalazán, Madridanos, Bamba, Peleagonzalo—, para las que es una referencia insustituible, principalmente en el caso del pago de El Alba, debido a los daños gravísimos causados al yacimiento con motivo de la concentración parcelaria y su conversión en zona de regadío.

La labor investigadora de Don Virgilio no se reduce sólo a su libro sino que se dispersa en una serie de artículos publicados en diversas revistas, donde recoge, entre otros aspectos, inscripciones latinas o marcas de alfarero.

En 1969, por otra parte, aparece la primera referencia monográfica sobre un castro de la provincia en artículo de Harbison que estudia el de Vivinera, en Aliste (HARBISON, 1969).

Buscando posibles explicaciones a la ausencia o escasez de actividad arqueológica en la provincia hasta época bien reciente creemos que responde, en parte al menos, a la ausencia en la provincia y ciudad de un Museo propiamente arqueológico, reclamado ya por Fernández Duro en acertada observación (FERNÁNDEZ DURO, 1882, 143).

En efecto, al tratarse de una ciudad no universitaria, Zamora, como otras ciudades y provincias similares de la región o del país, han tenido en el Museo Arqueológico Provincial el principal impulsor de la actividad investigadora y de salvamento del patrimonio arqueológico.

Zamora ha mantenido durante años un Museo de Bellas Artes, —creado básicamente para recoger las obras de los conventos desamortizados—, en unas instalaciones estrechas e inadecuadas, dentro de una situación general de carencia de infraestructura que aún hoy continúa sin solucionarse. A esa especialización originaria del Museo como de Bellas Artes, si bien se ha ido convir-

tiendo de manera gradual también en arqueológico por mor de los materiales que han ido engrosando sus colecciones, se debe añadir la no profesionalización de sus directores, que hasta 1975 no han sido funcionarios del Cuerpo de Conservadores del Estado sino cargos honoríficos conferidos discrecionalmente.

Cabe reseñar también como factor de posible influencia en el mismo sentido, frente al dinamismo de las Comisiones Provinciales de Monumentos en otras provincias, la menor iniciativa de la de Zamora, quizá más polarizada hacia el campo de las Bellas Artes, a pesar del interés demostrado por algunos de sus miembros más destacados como Tomás María Garnacho.

Otra causa debe ponerse quizá en la escasa atención hacia el patrimonio arqueológico por parte de las diversas Administraciones públicas, participando en esto de una falta general de sensibilidad para este tipo de temas propia de estos años; y la ausencia de Zamora de los planes de investigación, por otro lado escasos, de las universidades cercanas, Valladolid y singularmente Salamanca, centrados en otros derroteros.

Por último la falta de curiosos o aficionados interesados por la Arqueología, hasta la aparición de don Virgilio Sevillano, que hubieran atenuado las carencias señaladas, contribuyó igualmente al panorama de penuria con que se llega a los años 70.

#### *Etapa de desarrollo y expansión (1970-1983)*

Con el inicio de la década de los 70 la arqueología zamorana va a entrar en una fase de dinamismo y expansión, con una proliferación de actividades a cargo de profesionales relacionadas con el patrimonio arqueológico que, con ser todavía muy inferior a la de otras provincias con parecidos recursos y entidad, supone respecto al período anterior un salto de gigante.

Comienza esta etapa con la realización, en 1970, por Luis Caballero de una excavación de urgencia en Fuentespreadas, motivada por la aparición casual de importantes piezas de ajuar como consecuencia de la construcción de un camino de concentración parcelaria, que motivó la rápida intervención de la Comisaría Nacional de Excavaciones Arqueológicas.

La publicación de la correspondiente Memoria, con un estudio exhaustivo de los ajuares, en la serie de Excavaciones Arqueológicas en España (CABALLERO, 1974), supondría un hito en el conocimiento del mundo tardorromano en la Península, y singularmente de la subcultura de las necrópolis del Duero, referencia imprescindible para los trabajos que han venido después.

Pero el impulso constante y continuado de la arqueología zamorana a partir de estos años se producirá por la actividad desplegada por los profesores Martín Valls y Delibes, que prospectan intensamente la provincia en busca de nuevos datos y materiales, reflejado todo ello en la serie de «Hallazgos Zamoranos», publicados en el BSAA a partir de 1973 (MARTÍN VALLS, 1973), hasta el último aparecido en 1982, serie que constituye hoy la más fiel recopilación sobre arqueología zamorana, cita obligada para cualquier investigación que pretenda emprenderse sobre la provincia (MARTÍN VALLS, DELIBES, 1975-1982).

En los «Hallazgos» se recogen cerca de un centenar de referencias a yacimientos o materiales nuevos, con una variedad cronológica que abarca desde el Calcolítico al mundo medieval, a la par que se hacen interpretaciones sobre yacimientos clásicos más conocidos, caso de Villalazán, *Petavonium* o la Dehesa de Morales actualizando los datos que se poseen sobre los mismos.

Con estos trabajos y otros simultáneos el Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Valladolid se convierte, de la mano de estos investigadores, en seguidor principal de la actividad arqueológica en la provincia.

Al calor de este interés suscitado por Martín Valls y Delibes hacia la provincia de Zamora surgen en la Universidad de Valladolid estudiantes que centran sus tesis de licenciatura sobre aspectos diversos de la provincia, caso de Fernández Tresguerres, sobre la Prehistoria, o Rodríguez Oliva sobre la Romanización, foco que se ampliará sustancialmente en el futuro.

De este núcleo vallisoletano provendrá, igualmente Angel Esparza, cuyos trabajos en torno a los castros del Oeste zamorano, iniciados en principio como tesis de licenciatura, le convertirán en el principal estudioso y conocedor de este período en la zona.

Su intensa labor de prospección, realizada en condiciones realmente heroicas, supuso un aumento sustancial de los yacimientos conocidos hasta entonces, base, al completarse con una serie de excavaciones puntuales, de su magnífica tesis doctoral sobre este tema recientemente publicada (ESPARZA, 1986).

La actividad arqueológica de la Universidad de Salamanca, con una presencia en este terreno mucho menos relevante, estará centrada en los trabajos de Socorro López Plaza en el poblado eneolítico de Cuelgamures (LÓPEZ PLAZA, 1978) realizados en 1975, o el también poblado de Fontanillas de Castro, esta vez, en compañía de C. Piñel (LÓPEZ PLAZA, PIÑEL, 1978) o en el descubrimiento de dos abrigos con pinturas esquemáticas de la Sierra de la Culebra por Ramón Grande del Brío (GRANDE DEL BRÍO, 1982).

El inicio de la década de los 80 va a suponer para la provincia de Zamora un sustancial avance en el conocimiento de su pasado paleolítico —hasta entonces prácticamente inexistente—, al iniciar Manuel Santonja la exploración de una serie de terrazas y valles fluviales de la provincia, dentro de un proyecto de situar las industrias salmantinas de La Maya en su ámbito regional (SANTONJA, PÉREZ GONZÁLEZ, 1984), lo que supondrá el descubrimiento de importantes yacimientos achelenses, entre los que destacan los de Belver, Burganes y Olmillos de Valverde.

Por otro lado, en los últimos años el conocimiento de este período se ha visto incrementado de modo notable con las prospecciones impulsadas desde el Colegio Universitario de Zamora por Luis Benito de Rey, junto con otros investigadores de su equipo (BENITO DEL REY, MARTÍN BENITO, 1985), cuyos resultados se han reflejado mayoritariamente en la Revista *Studia Zamorensia*, órgano de expresión del Colegio a nivel científico, cuya creación ha supuesto una nueva posibilidad para la difusión de los trabajos de investigación sobre el patrimonio arqueológico de la provincia.

En otro orden de cosas, en estos años el Director del Museo, Ramón Corzo, realiza su tesis doctoral sobre San Pedro de la Nave, que supone un intento exhaustivo de documentación de tan importante monumento (CORZO, 1986).

Dentro de lo que es propiamente trabajo de campo arqueológico, a partir de los años setenta se realizan excavaciones diversas, llevadas a cabo la mayoría por los profesores Martín Valls y Delibes, o personas conectadas a su equipo. No pretendemos obviamente recoger las distintas campañas anuales para evitar lo farragoso del tema y por aparecer relacionadas de una manera sintética en el cuadro que figura en el apéndice de este trabajo.

Las más importantes excavaciones realizadas serán: Melgar de Tera, en 1976, que trae consigo el descubrimiento del único alfar de paredes finas conocido hasta ahora en la Península, junto con una enorme cantidad de este tipo de piezas; un año después se realiza una corta campaña en Sansueña (Rosinos de Vidriales, que permitió documentar la superposición del campamento del siglo II construido por el *Ala II Flavia* al anterior de la *Legio X Gemina*, coetáneo de las Guerras Cántabras; o en 1979, la campaña realizada en Las Pozas, en Casaseca de las Chanas, importantísimo yacimiento calcolítico por la excepcionalidad de los materiales proporcionados.

En 1890 se excava, igualmente, por Jesús del Val, una necrópolis medieval de tumbas de lajas, en Benegiles, primer yacimiento de esta época documentado arqueológicamente en la provincia (VAL, 1986).

Entre los años 1979 y 1982, como consecuencia de las avenidas del río Orbigo se descubren las estructuras y pavimentos de la villa romana de Requejo, en Santa Cristina de la Polvorosa, lo que motiva la realización de varias campañas de excavación a cargo de Fernando Regueras, dirigidas fundamentalmente al salvamento de los mosaicos geométricos que adornaban la villa, hoy conservados en el Museo Provincial de Zamora (REGUERAS, 1984).

Paralelamente, a partir de 1980, Angel Esparza inicia una serie de excavaciones sistemáticas, —dotadas escasamente de medios económicos, que fueron suplidos con no poco esfuerzo personal—, en diversos castros al Oeste del Esla: Sejas de Aliste, que será el primer castro excavado en la provincia, Lubián, Muga, Fresno de la Carballeda, campañas que complementan la intensa tarea de prospección realizada previamente (ESPARZA, 1986).

1980 es particularmente importante para la arqueología zamorana por un hecho que atraerá grandemente la atención sobre la provincia, el descubrimiento del tesoro de Arrabalde, que avivó enormemente el interés y la curiosidad popular por este tipo de temas, como bien mostró la difusión que tuvo la exposición organizada dos años más tarde con motivo del ingreso en el Museo de Zamora del lote de joyas ya restauradas, con todos los efectos positivos y negativos que la aparición de estos tesoros acarrea al patrimonio arqueológico (DELIBES, MARTÍN VALLS, 1982). En este sentido parece acertado asociar el descubrimiento a la mayor proliferación de excavadores furtivos en la provincia, si bien en grado moderado en relación con otras áreas del país.

Como consecuencia del hallazgo se programan por A. Esparza una serie de excavaciones, que aún continúan, dedicadas a documentar el yacimiento, evaluándolo en todos sus aspectos, y contextualizar la aparición del tesoro.

1982 verá igualmente en el campamento de Rosinos una larga campaña de excavaciones, de dos meses de duración, financiada con cargo al convenio firmado entre el INEM y el Ministerio de Cultura, que permitió la limpieza exterior de toda La Cerca y el aljibe, facilitando una más clara visión de las estructuras campamentales y los trabajos que posteriormente han de seguir.

A lo largo de los primeros años ochenta se atenderán desde el Museo, cuyo director será Inspector Provincial de Excavaciones, una serie de actuaciones de urgencia, normalmente de corta duración: Fuente de San Pedro en Villafáfila; pago de la Huesa en Cañizal; Plaza Mayor de Zamora; tumbas tardorromanas de Villalpando; Hermisende, etc. (FERNÁNDEZ, 1984 a 1986).

Desde el Museo Provincial, inexistente como edificio a lo largo de estos años, se realiza igualmente una labor de recuperación de piezas de interés para el patrimonio arqueológico de la provincia, tales como los mosaicos de Santa Cristina de la Polvorosa, restos arquitectónicos de Cañizal, placas visigodas de Pozo Antiguo, bronce romano de Cañizo, patena litúrgica de la comarca de Toro, miliario de Milles de la Polvorosa, —cuya aparición en 1984 obliga a replantearse el trazado admitido hasta ahora de la vía de la Plata—, o la misma colección arqueológica que Don Virgilio Sevillano reuniera en su finca de El Barcial, cumpliéndose de modo póstumo la voluntad expresada reiteradamente por éste; ejerciendo así el Museo una tarea de acopio siempre necesaria y útil al margen de la indigencia de esa situación presente.

En lo que a documentación y protección del patrimonio arqueológico se refiere, en estos años se encarga por el Ministerio de Cultura una primera fase del Inventario arqueológico de la provincia de los profesores Delibes y M. Valls dirigido en principio sólo a la recogida de referencias bibliográficas de los yacimientos publicados, actividad previa a la realización de los trabajos propiamente de prospección, a cargo de varios equipos de arqueólogos, comenzados a partir de 1983 con participación económica durante el primer año de la Diputación Provincial de Zamora.

Igualmente se encarga por el Ministerio de Cultura el Inventario de Epigrafía romana de la provincia, que supone la confección del *corpus* de este tipo de piezas, hasta entonces recogidas en diversas publicaciones de manera dispersa.

En otro orden de cosas, a partir de 1980 se tramitan por el Ministerio de Cultura (R. de 24/11/1980, B.O.E. de 26/1/1981), propuestas de incoación monumental de una serie de castros de la provincia seleccionados a partir de los informes suministrados por A. Esparza: El Castro (Ríomanzanas), As Muradellas (Lubián), El Cerco (Rábano de Aliste), El Castro (Figueruela de Arriba), El Pedroso (Trabazos) y El Viso (Madridanos).

Precisamente el Cerro de El Viso será esta vez la víctima de un importante atentado al patrimonio arqueológico, al construirse por TVE una estación repetidora que arrasó buena parte de

tan importante yacimiento, lo que motivó una corta excavación de urgencia a cargo de Martín Valls y A. Esparza.

Otro atentado a reseñar en estos años, esta vez también atribuible a la descoordinación con que han venido actuando los organismos públicos, será la construcción por el IRYDA de un canal a lo largo del campamento romano de Rosinos que, al poner al descubierto importantes estructuras, obligó a su documentación por vía de urgencia.

1983 supone igualmente la incoación como monumento de carácter nacional del Castro y las cisternas romanas del Teso de la Mora, en Molacillos, en función de la monumentalidad de las estructuras conservadas (R. de 21/9/83, B.O.E. 15/10/1983).

Por otro lado, en 1981, se declara de utilidad pública, a efectos de expropiación forzosa, la realización de excavaciones en el campamento romano de Rosinos de Vidriales (R.D. de 24/7/1981; B.O.E. de 22/10/1981), y en el Monasterio de Santa María de Moreruela (R.D. de 6/3/1981; B.O.E. de 15/6/1981), habiéndose llegado en el primer caso, tras un laborioso e inacabable proceso, a la adquisición de los terrenos por la Junta de Castilla y León, lo que supone la desaparición del obstáculo principal para la realización en Rosinos de las excavaciones sistemáticas y continuas que tan importante yacimiento demandaba. No ha tenido la misma fortuna el segundo caso, pendiente aún de la correspondiente resolución administrativa.

La etapa que damos por concluida en 1984, con el traspaso de competencias a la Junta de Castilla y León, supone sin lugar a dudas el gran despegue de la arqueología zamorana, fomentándose, junto al avance de la investigación con aportaciones científicas fundamentales, la creación de equipos de trabajo que han escogido la provincia como campo de investigación, propiciando el desarrollo de iniciativas, como el inventario arqueológico, cuyos resultados se verán en breve.

#### SITUACIÓN ACTUAL

Al hacer la evaluación de los trabajos arqueológicos anteriores a 1984 y los realizados a partir de este año se observa un nuevo impulso en nuestro patrimonio ejercido desde dos ámbitos distintos: por un lado, la iniciativa de distintos investigadores, quienes, a través de sus inquietudes científicas, abren nuevas perspectivas en el campo de la investigación arqueológica y, por otro, la propia Administración Autonómica.

En este sentido, el punto de partida viene marcado con la creación de la figura del «arqueólogo territorial» en cada una de las provincias de la comunidad castellano-leonesa, una vez asumidas las competencias en materia de patrimonio histórico-artístico, monumental y arqueológico, que se transfiere por R.D. 3019/83 de 21 de septiembre.

Ciertamente, el incremento de las actividades arqueológicas no sólo va a quedar plasmado en la relación cuantitativa de las excavaciones realizadas, sino en una labor preventiva y de documentación en yacimientos expoliados, seguimientos de obras públicas y agrarias, documentación de hallazgos dispersos y colecciones particulares, intervenciones en los cascos urbanos y obras de restauración en ocasiones, ejercida desde la propia Comisión Territorial de Patrimonio, que sólo es posible realizar con la dedicación específica de un técnico al frente de un Servicio de Arqueología que, en el caso de Zamora fue, de 1984 a comienzos de 1987, Jesús M.<sup>a</sup> del Val Recio.

Por las características de estas actividades cuya enumeración resultaría farragosa, vamos a centrarnos en la exposición de las excavaciones, programadas y de urgencia, algunas de ellas objeto de estudio monográfico en este mismo Congreso y otras con publicaciones recientes, circunstancia que nos exige de una descripción pormenorizada haciendo hincapié en la problemática actual de la arqueología zamorana y sus perspectivas.

## 1. *Las excavaciones de urgencia*

La paulatina destrucción de nuestros yacimientos arqueológicos, bien de forma intencionada, bien de forma casual, es uno de los motivos principales que provocan las «excavaciones de urgencia» llegando a constituir, en ocasiones, el único trabajo realizado sobre los mismos. En otros casos, son las intervenciones en nuestro patrimonio monumental o el propio desarrollo urbano, quienes provocan, quizás por una falta de coordinación con las entidades locales o de programación específica, las actuaciones de emergencia encaminadas a la documentación puntual del monumento o del yacimiento en sí.

Centrándose ya en las actuaciones concretas, podemos decir que, en su relación cuantitativa, éstas han sido totalmente positivas ya que, a lo largo de cuatro años, se han podido intervenir en veinticinco lugares y realizar dos excavaciones asociadas a obras de restauración; sin embargo, en la mayor parte de los casos los restos han quedado totalmente destruidos.

Así en 1984, se llevan a cabo cinco excavaciones: las dos de los dolmenes de San Adrián y Las Peñuelas, en Granucillo de Vidriales, ya conocidos por los trabajos del P. César Morán y dirigidas por Jesús del Val, encaminados a la obtención de nuevos datos y de una correcta planimetría.

La destrucción prácticamente total de las necrópolis tardorromanas del Teso de los Ladrillos, en Villárdiga (CAMPANO et alii, e.p.) y de la Reguera de la Lomba, en Villalpando, es el motivo de la intervención arqueológica de estos yacimientos, llevados a cabo por Manuel Rojo y Alberto Campano, en el primer caso, y Jorge Juan Fernández en el segundo (FERNÁNDEZ, 1985).

Finalmente, diversos hallazgos estructurales al hacer tareas agrícolas, provocan la excavación en el yacimiento prerromano y romano de la Dehesa de Morales (Fuentes de Ropel) efectuadas por Jorge Juan Fernández, Jesús Celis, Fernando Regueras y José Ramón López Rodríguez.

En 1985 se incrementan las excavaciones de urgencia —un total de seis—, al tiempo que se realizan tres intervenciones de la propia ciudad de Zamora que, si bien no son «de urgencia» propiamente dichas, incluimos en este apartado.

Dirigidas por Jesús del Val, se realizan las excavaciones en los yacimientos de Los Cenizales (Barcial del Barco) y Los Bajos (Vecilla de Valderabuey), caracterizados por «hoyos» o «basureros» con dos niveles de ocupación correspondientes a Cogotas I y II Edad de Hierro, donde las obras del ferrocarril y la acción de excavaciones clandestinas han provocado un importante deterioro; en el significativo asentamiento de Las Cañamonas (San Cristóbal de Entreviñas) —conocido a través de los trabajos de los profesores Regueras (REGUERAS, 1979), Martín Valls y Delibes de Castro (MARTÍN VALLS; DELIBES, 1982)—, en el que la puesta en regadío de la zona y nivelación de los terrenos han ocasionado la destrucción total, tanto del asentamiento tardorromano como del calcolítico, y, con circunstancias similares, el yacimiento de Villardondiego, en el que se documentaron tres momentos de ocupación correspondientes a épocas medieval, romana y calcolítica. Finalmente, en colaboración con Alberto Campano, se realizan dos campañas de excavación en el asentamiento correspondiente a las facies Soto de Medinilla denominado El Castro (Camarzana de Tera) sobre el cual iba a construirse un depósito de agua (CAMPANO; VAL; 1986).

Por otro lado, en la propia ciudad de Zamora, se realiza la excavación, dirigida por Carmen González Serrano asociada a las obras de restauración de Las Peñas de Santa Marta, donde son de señalar los abundantes hallazgos cerámicos de época medieval y moderna; la prospección en un solar de la calle Ramos Carrión, donde se aplicó la Ordenanza Arqueológica contemplada en el P.G.O.U. y, por último, la excavación en el entorno de la iglesia de Santo Tomás, documentándose parte de su necrópolis contemporánea así como ejemplos cerámicos fechados en el siglo XVIII del característico alfar de Olivares (VAL, 1985). Ambos trabajos fueron dirigidos por Jesús del Val.

Durante 1986 la actividad arqueológica tiene un foco de atención importante, centrado en la zona que va a ser anegada por el embalse de Valparaíso, iniciándose las excavaciones de urgencia

en el Castro de la Edad de Hierro de El Castillo (Manzanal de Abajo), que se continúan en la actualidad bajo la dirección de Consuelo Escribano.

Asimismo, se realizan las excavaciones del túmulo de los Lastros (Morales de Toro), coodirigida por Jesús del Val y G. Delibes, y de la villa romana de Los Villares (Villanueva de Azoague), cuyos importantes hallazgos cerámicos tardorromanos acaban de ser dados a conocer por sus excavadores, Fernando Regueras y J. Ramón López Rodríguez (REGUERAS, LÓPEZ, 1986).

En el año 1987 las actuaciones arqueológicas han tenido tres focos fundamentales: excavación de urgencia de yacimientos en proceso de desaparición por el continuo trabajo agrícola, la realización de obras públicas o de construcción y la aplicación de la Normativa Arqueológica en el casco antiguo de Zamora.

Así, Angel Palomino ha podido documentar los restos correspondientes a dos túmulos, en El Juncal (Castronuevo de los Arcos) destruidos prácticamente en su totalidad al hacer el desmante de tierras; en el conocido yacimiento de El Alba (Villalazán), donde, tras la exhumación y deterioro parcial de una estructura por los jóvenes del pueblo, Carmen González ha puesto al descubierto parte del conjunto termal de una villa altoimperial que avala los importantes hallazgos muebles recogidos en superficie; Fernando Regueras, en el lugar conocido como El Torrejón (Santa Cristina de la Polvorosa) ha identificado unos restos estructurales con la posible iglesia-ermita de un despoblado medieval, en el que destacan la tipología de sus enterramientos (fosas con cabecera de teja curva), fechados en los S. XIV-XV y, finalmente, la excavación llevada a cabo por Julián Santos en La Aldehuela (Zamora) viene a confirmar la existencia de un yacimiento de las facies Soto de Medinilla, cuyas cerámicas pintadas suponen los hallazgos más significativos de este momento en la provincia.

Por otro lado, la inmediata desaparición bajo las aguas del Castro de El Castillo (Manzanal de Abajo) al que ya nos hemos referido, ha sido objeto de nuevas intervenciones arqueológicas, bajo la dirección de Consuelo Escribano, con el fin de obtener la máxima documentación que, desgraciadamente, no podrá ser completa. La misma arqueóloga realizó unas catas de prospección en el Castro de La Magdalena (Milles de la Polvorosa) donde se produce una circunstancia similar a la del cerro de El Viso en el año 1980, ya que la construcción de un repetidor de RTVE ha supuesto una destrucción importante en el mismo.

Por último, los trabajos de limpieza y excavación hechos en el exterior meridional de La Iglesia de San Juan de Puerta Nueva de Zamora, han servido para documentar los últimos restos correspondientes a su necrópolis, destruida tanto por las recientes obras de restauración del monumento como por las distintas intervenciones «históricas» realizadas en el entorno del edificio para configurar la Plaza Mayor.

Similares características tiene la excavación realizada en el antiguo Convento de San Francisco, de Benavente, dirigida por Alonso Domínguez Bolaños, donde quedó reflejado el proceso de destrucción impuesto por el crecimiento de la ciudad, sin atender a los valores históricos de sus monumentos aunque se encuentren en estado de ruina.

## 2. *Las excavaciones sistemáticas. Perspectivas*

Frente a los trabajos desarrollados en el apartado de «excavaciones de urgencia» y el relativo volumen de publicaciones que salen a la luz en este período, bien dando a conocer los resultados arqueológicos de algunas de estas campañas, bien sobre hallazgos aislados o prospecciones superficiales, llama la atención el escaso número de excavaciones sistemáticas.

Así en los años 1984 y 1985 no existe ningún permiso de excavación; en 1986 se tramitan tres, 2.ª campaña en el Castro de Las Labradas (Arrabalde), bajo la dirección de Angel Esparza y, tras la intervención de urgencia ya reseñada las primeras campañas de Las Pozas (Casaseca de las Chanas) y en el alfar romano de Los Ladrillos (Melgar de Tera) a favor de Jesús del Val y Cristina Lión, respectivamente —si bien sólo se lleva a cabo la primera de ellas—, reali-

zándose las otras dos en 1987, año en el que tan sólo se solicita la excavación del posible complejo minero de La Zapatera, en Trabazos, por Alberto Campano y las prospecciones del Paleolítico Inferior en el Valle del Esla y Tera, por Luis Benito del Rey y José Ignacio Martín Benito.

Esta situación parece tomar nuevos rumbos en el año en curso al haber aumentado a ocho los permisos de excavación y prospección, siendo, en muchos casos, la continuación de los trabajos iniciados con carácter de urgencia el pasado año, por el interés de los hallazgos y estructuras exhumadas o el riesgo de pérdida de los mismos (caso de la Aldehuela, El Alba o prospecciones del Paleolítico Inferior en el Valle del Esla y Tera), en otros, la prolongación de campañas anteriores (alfar de Melgar de Tera); el comienzo de nuevos puntos de investigación (Cuestos de la Estación, de Benavente; megalitismo) o la nueva apertura de yacimientos tan señeros como el Campamento de Rosinos de Vidriales y el Castro de Las Labradas.

De esta forma creemos que, si bien son los asentamientos romanos los que parecen requerir más atención por parte de los investigadores, el resto de los yacimientos complementan los distintos estadios culturales, incluyendo actuaciones en cascos urbanos como es el caso de Benavente.

### 3. *Las excavaciones clandestinas*

La provincia de Zamora no queda exenta de la destrucción de su patrimonio arqueológico por la práctica de excavaciones furtivas, cuyo seguimiento individualizado y constante es prácticamente imposible de realizar incidiendo en ello el abundante número de yacimientos inventariados, así como la falta de medios humanos disponibles.

Desgraciadamente, algunos de ellos sufren una esquilación constante, en unas ocasiones asociada a la fama que les han proporcionado sus hallazgos, revalorizados desde un punto de vista crematístico por los coleccionistas, mientras, que en otras, es la creencia popular quien les dota de unos «valores» no demostrados científicamente.

Sin embargo, frente al hecho real y negativo de esta actividad clandestina, es necesario reseñar los resultados positivos obtenidos con la colaboración de la Guardia Civil en su labor de protección de los yacimientos arqueológicos, traducida en la recuperación de distintas piezas y la consiguiente penalización de los encausados.

Así desde que se descubriera el conocido tesoro de Arrabalde, el castro de «Las Labradas» ha sido objeto de constante afluencia de clandestinos que han provocado importantes destrucciones en el mismo. De forma paralela se han cursado las correspondientes denuncias al Gobierno Civil, produciéndose un segundo hallazgo, «Tesoro de Arrabalde II», —inferior en número de piezas respecto al anterior pero de idénticas características— en el que fueron identificados sus halladores y sancionados penalmente (juicio celebrado en Benavente el día 6 de octubre de 1987).

Con similares características, se ha llevado a cabo un segundo juicio contra otro excavador ilegal, que fue encontrado por la Guardia Civil en el yacimiento de la «Dehesa de Morales» (Fuentes de Ropel) cuando realizaba las excavaciones, requisándole el material que portaba —objetos de metal, clavos, etc—. El juicio se celebró el día 24 de octubre de 1987, siendo la sentencia, como en el caso anterior, condenatoria. Procedentes del mismo yacimiento e incautados a la misma persona, se recuperaron dos importantes piezas —una inscripción jurídica sobre bronce, «litigatio» y una placa decorativa de mármol—, fechados en época altoimperial, actualmente en espera de juicio.

### 4. *El inventario arqueológico. La protección de los yacimientos*

Ya se ha hecho referencia en esta Ponencia a la labor de los Profesores Martín Valls y Delibes de Castro en la elaboración de la carta arqueológica de la provincia, llevada a cabo en la década de los 70, constituyendo un magnífico precedente para este trabajo.

Actualmente el Inventario Arqueológico, dirigido por el doctor Martín Valls, don Jorge Juan Fernández y don Jesús del Val se encuentra en una fase avanzada de ejecución, ya que se han prospectado prácticamente las tres cuartas partes de la provincia, concretamente las comarcas de Sanabria, Valle del Esla, Tierra de Campos, Aliste, Sayago y Tierra del Vino, con la consiguiente revisión del inventario antiguo.

Los resultados son a todas luces positivos, ya que, frente a los 240 yacimientos conocidos con anterioridad a 1983, hoy prácticamente se ha triplicado esta cifra, lo que permite llevar un control más directo sobre los mismos, de forma previa a la realización de determinados trabajos, como la Concentración Parcelaria o las obras de infraestructura.

De forma paralela, también se debe incluir en esta labor de prospección y catalogación la ejecutada por los profesores Benito del Rey y Martín Benito, centrada en el estudio del Paleolítico en los valles Esla y Tera y el Inventario de Epigrafía Romana, hecho en 1982 por Cristina Lión Bustillo, que son un complemento muy válido para el inventario general.

A nadie se le escapa la importancia de estos trabajos como medio de protección de nuestros yacimientos, al margen del propio interés científico, ya que son el paso previo y necesario para ejercer una acción de salvaguardia sobre el Patrimonio Arqueológico. En este sentido han ido encaminadas las prospecciones realizadas en aquellas zonas donde se va a acometer la Concentración Parcelaria, haciendo las correspondientes propuestas de destino a masa común de los terrenos que ocupan los yacimientos para evitar su posible deterioro, bien con los nuevos trazados de los caminos, bien con una puesta en explotación de los campos.

Por otro lado, es este conocimiento lo que permite tomar medidas concretas sobre los mismos como, por ejemplo, la declaración de Bien de Interés Cultural o zona Arqueológica. Con la reciente incoación del castro de Las Labradas, Arrabalde, (3 de marzo de 1988), son ya doce los yacimientos integrados en esta categoría.

Asimismo, y dentro de las perspectivas inmediatas, están la dotación de un guarda para la zona de Rosinos de Vidriales/Arrabalde, la posible compra de la zona excavada de El Alba en Villalazán y las cisternas del Teso de la Mora, en Molacillos, con su correspondiente consolidación arquitectónica, con el fin de crear zonas o parques arqueológicos en los que se materialice su interés científico, cultural e histórico.

## 5. *Problemática*

A lo largo de esta exposición se han hecho referencias a los trabajos arqueológicos y a los motivos que les propiciaron, subyaciendo casi siempre un problema de destrucción o de conservación que, en la mayor parte de las ocasiones, tiene una causa humana y no natural.

Efectivamente, podría decirse que lo atípico es la intervención sistemática, incardinada en un programa de investigación, cuyos fines se plasman en los resultados científicos que el Arqueólogo, como intérprete de la cultura material, tiene la obligación de transmitir y dar a conocer al resto de la sociedad.

Ante estas circunstancias, puede resultar prolija la enumeración de los problemas con que se encuentra la arqueología zamorana, que por otro lado, no son extraños a los del resto de la Comunidad e incluso de la Península; sin embargo, por conocidos y familiares que sean, no deben quedar fuera de esta comunicación, aunque su exposición sea de forma resumida.

1. Ya se ha aludido de forma específica a LAS EXCAVACIONES CLANDESTINAS como uno de los peligros más acuciantes de nuestro Patrimonio Arqueológico. Insistiendo en esta idea, podríamos decir que prácticamente todos los yacimientos son objeto de expolio sistemático, imperando la búsqueda del «tesoro» o «las monedas» sobre la curiosa intriga, encaminada a descubrir los restos de los antepasados, tan arraigada en los ambientes rurales. Es decir, es el afán del coleccionista o de la persona que «excava» con fines lucrativos la causa más directa de la destrucción de los yacimientos. En este sentido, sirvan como ejemplo los cuatro casos

registrados recientemente en los yacimientos de Las Labradas (Arrabalde), El Alba (Villalazán), El Castellón (Santa Eulalia de Tábara) y Dehesa de Morales (Fuentes de Ropel) donde fueron identificados «in situ» los expoliadores con detectores de metales.

2. Otro tipo de problemas, cada vez más acuciante, es el relacionado con el subsuelo de nuestros núcleos urbanos y la realización de la ARQUEOLOGIA URBANA, tanto en el sentido estricto de su ejecución como en la conservación de los posibles restos subyacentes, fundamentalmente en aquellas ciudades donde su pasado histórico ampliamente refrendado en las fuentes documentales y en los monumentos conservados, demuestran un interés científico claro que a su vez, sirve para confirmar y materializar esos datos escritos.

Ciertamente, si la evolución propia de una ciudad ha conllevado históricamente la ocultación y/o destrucción de los vestigios más antiguos, las intervenciones que ahora se realizan significan su total aniquilación ya que, es casi imposible pensar en una construcción cuyo sistema de cimentación no contemple el vaciado de los solares.

Pero, si desde el punto de vista científico, esta investigación puntual previa a toda intervención en el subsuelo es necesaria, el único sistema que a nivel práctico puede tener resultados positivos es la inclusión en las Normas Subsidiarias o Planes de Ordenación Urbana de una Ordenanza Arqueológica, refrendada por las Entidades Locales, con el fin de establecer una estrecha colaboración.

En el caso de la provincia de Zamora, solamente es posible actuar así en la propia ciudad, por ser ésta la única que contempla esta circunstancia en su Plan; sin embargo, otras ciudades como Toro, Benavente o Villalpando quedan a expensas de una «llegada a tiempo» o de una «visita oportuna» que no siempre evitan el mal irreparable.

3. Como intereses encontrados podrían definirse los que se establecen entre las llamadas genéricamente OBRAS PUBLICAS y la Arqueología. Así, los trazados de la red viaria o las ampliaciones de las ya existentes, la conversión de zonas de secano en regadío, los aterrazamientos o desmontes de los terrenos, la concentración parcelaria, la explotación de áridos, la construcción de embalses o la colocación de repetidores de radio-televisión e incluso restauraciones de edificios, parecen olvidarse de la existencia de yacimientos arqueológicos, llegando a ser éstos, en ocasiones, los lugares idóneos para su realización.

Varios son los casos, desgraciadamente negativos, los que nos obligan a incluir estas actuaciones en el apartado de problemas. A modo de ejemplo, sirvan los ya citados de Fuentespreadas, estudiado a través de la destrucción de su necrópolis por el trazado de un camino de concentración; los castros de El Viso o La Magdalena, donde se sitúan sendos repetidores de RTVE, habiendo sido imposible la investigación previa y total de la zona destruida, o el castro de El Castillo, que, en fecha próxima, quedará bajo las aguas del embalse de Valparaíso sin haberse realizado su estudio completo.

Si realmente para el beneficio de un colectivo es necesario sacrificar el patrimonio arqueológico que, por otro lado, es de todos, no debería plantearse como negativa la dotación de unas subvenciones específicas para la investigación precisa de los yacimientos afectados.

Con estos planteamientos, todavía en proceso de planificación, se acometerá próximamente el estudio de los castros de San Esteban (Muelas del Pan) y el Castellón (Ricobayo), en los que la nueva estructuración de la Carretera N-122 afecta a una buena parte de los mismos.

4. Finalmente como colofón a esta acumulación de problemas, hemos dejado el que afecta a la falta de MEDIOS HUMANOS en la realización de los trabajos arqueológicos que, en ocasiones, constituye el problema primordial, teniendo que recurrir no ya a especialistas de otras provincias, donde la existencia de Universidades proporciona un mayor número de licenciados en Arqueología demandantes de un campo de investigación concreto, sino a la colaboración desinteresada, y prácticamente nunca remunerada, de arqueólogos a quienes el único interés que les mueve es el de salvaguardar nuestro Patrimonio.

Tras esta larga exposición de la historia de la investigación arqueológica zamorana, sus problemas y perspectivas, queda latente una reflexión que afecta a todos: si desde el punto de vista del arqueólogo, la declaración de un Bien de Interés Cultural, o la compra de un yacimiento, es importante como aval para su preservación, éstos no tendrán reflejo en el futuro si los investigadores no inician un estudio científico de los mismos; el desconocimiento que tenemos de la historia urbana de nuestras ciudades, no se colmará positivamente mientras encontremos resistencia en arquitectos, constructores, ediles y ciudadanos; los yacimientos dispersos en el campo desaparecerán sin ningún tipo de repercusión, si los proyectos de mejora de carreteras, embalses, etc., no los tiene en cuenta. En definitiva, se trata de que, con la colaboración de todos, seamos capaces de preservar y transmitir a nuestros sucesores, este importante legado material de nuestros antepasados.

## REPERTORIO BIBLIOGRAFICO DE ARQUEOLOGIA ZAMORANA

- AGUADO SEISDEDOS, V. (1986): «El miliario del Priorato. Un miliario de la vía de la Plata en la región de Benavente». *Actas del I Congreso Internacional Astorga Romana*, p. 271-285.
- ALBERTOS, M.<sup>a</sup> L. (1974): «Hallazgos arqueológicos y epigráficos de Villar del Buey (Zamora)». *Zephyrus*, XXV, p. 429-433.
- ALONSO AVILA, A. (1985): «Suevos y visigodos en el territorio de la actual provincia de Zamora». *Studia Zamorensia Histórica*, VI, p. 50-60.
- ÁLVAREZ MARTÍNEZ, U. (1889): *Historia civil y eclesiástica de la provincia de Zamora*, Zamora.
- AREITIO, T. DE (1861): «Noticias de unos trozos de mosaico y otros objetos descubiertos recientemente en Camarzana, provincia de Zamora». *Revista de Obras Públicas*, IX, p. 293-295.
- BALIL, A.; REGUERAS, F. (1978): «Cabeza de Marsyas hallada en Benavente (Zamora)». *BSAA*, XLIV, p. 385-389.
- BENITO DEL REY, L. (1980): «Hallazgo de un excepcional bifaz achelense en Navianos de Valverde (Zamora)». *Studia Zamorensia*, 5, p. 9-14.
- (1983): «Bifaz de aspecto arcaico hallado en Andavias (Zamora)». *Studia Zamorensia*, 4, p. 269-273.
- BENITO DEL REY, L.; MARTÍN BENITO, J.I. (1985): «Investigaciones sobre el Paleolítico Inferior en los valles septentrionales del Duero medio, principalmente en la provincia de Zamora». *Studia Zamorensia. Histórica*, VI, p. 405-411.
- BLANCO FREIJEIRO, A. (1984): «Museo de los verracos celtibéricos». *BRAH*, vol. CLXXXI, cuad. 1, p. 1-60.
- BLANCO FREIJEIRO, A.; CORZO SÁNCHEZ, R. (1980): «Lápida fundacional de San Salvador de Tábara». *Actas del Simposium para el estudio de los códices del «Comentario al Apocalipsis» de Beato de Liébana*, p. 275-277.
- BÁZQUEZ, A. (1916): «Exploraciones en vías romanas del valle del Duero». *Mem. JSE y A.*, n.º 6.
- (1922): «Sansueña. Inscripciones romanas». *BRAH*, LXXX, p. 453.
- (1923): «Inscripción inédita de Santibáñez de Vidriales». *BRAH*, LXXXII, p. 333.
- BLÁZQUEZ, A.; SÁNCHEZ ALBORNOZ, C. (1917): «Exploraciones en vías romanas del valle del Duero y Castilla la Nueva». *Mem. JSE y A.*, n.º 9.
- CABALLERO ZOREDA, L. (1974): *La necrópolis tardorromana de Fuentespreadas (Zamora). Un asentamiento en el valle del Duero*. E.A.E. 80.
- CALVO LOZANO, L. (1981): *Historia de la villa de Villalpando*, Zamora.
- CALVO MADROÑO, I. (1914): *Descripción geográfica, histórica y estadística de la provincia de Zamora*, Madrid.
- CAMPANO, A.; RODRÍGUEZ MARCOS, S.A.; SANZ MÍNGUEZ, C. (1985): «Apuntes para una primera valoración de la explotación y comercio de la variscita en la Meseta Norte». *Anuario I.E.Z. «Florián de Ocampo»*, p. 13-32.
- CAMPANO, A.; VAL, J. DEL (1986): «Un enclave de la primera Edad del Hierro en Zamora. 'El Castro', Camarzana de Tera». *Rev. Arqueología*, 66, p. 29-33.
- CAMPS CAZORLA, E. (1940-41): «El visigotismo de S. Pedro de la Nave». *BSAA*, VII, p. 73-80.
- (1976): «El arte visigodo». En *Historia de España dirigida por R. Menéndez Pidal*, III, p. 491-666.
- CASTELLANOS, E. (1988): «Piezas hispanovisigodas halladas en Pozoantiguo». *Bol. MAN*, 6, pp. 85-88.
- CELIS SÁNCHEZ, R. (1986): «Nuevo yacimiento de la Edad del Hierro en Benavente (Zamora). *Anuario I.E.Z. «Florián de Ocampo»*, Zamora, p. 41-53.
- CORZO SÁNCHEZ, R. (1986): *San Pedro de la Nave. Estudio Histórico y arqueológico*, Zamora.
- CUADRADO, E. (1983): «La industria de cantos trabajados del río Aliste (Zamora)». *BAEAA*, 17, p. 30-37.

- DELIBES DE CASTRO, G. (1975): *Colección arqueológica «Don Eugenio Merino» de Tierra de Campos*. Colecc. Fuentes y estudios de historia leonesa, 14. León.
- (1977): *El Vaso campaniforme en la Meseta Norte Española*, Valladolid.
  - (1979): «Sobre la arandela de hueso de la tumba campaniforme de Villabuena del Puente (Zamora)». *Guimaraes*, 88, p. 1-10.
  - (1980): «Un presunto depósito del Bronce Final del Valle de Vidriales (Zamora)». *TP.*, 37, p. 221-240.
- DELIBES DE CASTRO, G.; MARTÍN VALLS, R. (1975): «El campamento de Rosinos de Vidriales». *Studia Archeologica*, 36, p. 37.
- (1982): *El Tesoro de Arrabalde y su entorno histórico*. Catálogo de la Exposición celebrada en Zamora del 7 al 26 de mayo. Zamora.
- DIEGO SANTOS, F. (1954): «Las nuevas estelas astures». *BIDE Ast.*, XXIII, p. 461-492.
- (1955 a): «Cuatro esculturas zoomorfas». *BIDE Ast.*, XXIV, p. 38-48.
  - (1955 b): «Las esculturas zoomorfas del Museo de Zamora». *AE Arq.*, XXVIII, p. 114-115.
- ESPARZA ARROYO, A. (1977): «El castro zamorano del Pedroso y sus insculturas». *BSAA*, XLIII, p. 28-39.
- (1978): «Hacha de apéndices laterales del Castro de Fradellos (Rabanales, Zamora)». *BSAA*, XLIV, p. 346-348.
  - (1980): «Nuevos castros con piedras hincadas en el borde occidental de la Meseta». *Guimaraes*, p. 3-18.
  - (1983 a): «Problemas arqueológicos de la Edad del Hierro en el territorio Astur». *Lancia*, 1, p. 83-101.
  - (1983 b): «Joyas celtibéricas de Zamora en el Museo Británico». *BSAA*, XLVIX, p. 39-45.
  - (1984 a): «Explotaciones auríferas romanas en el valle del río Negro (Zamora)». *Anuario I.E.Z. 'Florián de Ocampo'*, p. 49-54.
  - (1984 b): «Los castros de Zamora occidental y Tras-os-Montes oriental, habitat y cronología». *Coloquio inter-universitario de Arq. Noroeste-Porto. Nov. 1983*, en *Portugalia IV*.
  - (1986): *Los castros de la Edad de Hierro del Noroeste de Zamora*, Zamora.
- FERNÁNDEZ DURO, C. (1874): «Carta dirigida a don Eduardo Saavedra sobre antigüedades romanas de la provincia de Zamora». *La Ilustración Española y Americana*, Madrid, XVI, abril.
- (1882): *Memorias históricas de la ciudad de Zamora, su provincia y obispado*, I, Madrid.
- FERNÁNDEZ DURO, C.; FITA, F.: «Antigüedades de la Villa del Pino (Zamora)». *BRAH*, VI, p. 77-84.
- FERNÁNDEZ, J.J. (1984): «Restos arqueológicos en la Plaza Mayor de Zamora». *Anuario I.E.Z. 'Florián de Ocampo'*, p. 25-47.
- (1985): «Dos tumbas tardorromanas en Villalpando (Zamora)». *Studia Zamorensia Histórica*, VI, p. 41-50.
  - (1986 a): «Bronce con figura de filósofo hallado en Cañizo (Zamora)». *Numantia*, II, p. 261-267.
  - (1986 b): «Pátera visigótica de la comarca de Toro (Zamora)». *BSAA*, LII, p. 261-270.
  - (1986 c): «Hallazgo arqueológico en Hermisende (Zamora)». *Anuario I.E.Z. 'Florián de Ocampo'*, Zamora, p. 55-64.
- FLOREZ, E. (1905): *España Sagrada*, t. XIV, Madrid, 2.<sup>a</sup> ed.
- GADEA VILARDEBO, E.: *Memoria descriptiva y planos de la vía romana de Braga a Astorga por Chaves, desde Astorga al Portillo de San Pedro presentada a la Real Academia de la Historia*, Zamora, (M. RAH. 9-31-1/6666).
- GARCÍA BELLIDO, A. (1961): «El 'Exercitus Hispanicus' desde Augusto a Vespasiano». *A.E. Arq.* XXXIV, p. 136-138.
- (1962): «Notas epigráficas». *BRAH*, CL, p. 179.
  - (1966 a): «Nuevos documentos militares de la Hispania Romana». *A.E. Arq.*, XXXIX, p. 28-31.

- (1966 b): «Parerga de Arqueología y epigrafía hispano-romana». *A.E. Arq.*, XXXIX, p. 137-138.
- GARNACHO, T. M.<sup>o</sup> (1878): *Breve noticia de algunas antigüedades de la ciudad y provincia de Zamora*, Zamora, rep. 1979.
- GÓMEZ-MORENO, M. (1904): «Sobre arqueología primitiva de la región del Duero». *BRAH*, XLV, p. 147-160.
- (1927): *Catálogo Monumental de España. Prov. de Zamora (1903-1905)*, Madrid.
- GORGES, J.G. (1979): *Les villes hispano-romaines. Inventaire et problematique archeologiques*, Paris, p. 447-449.
- GRANDE DEL BRIO, R. (1982): «Descubrimiento de pinturas rupestres en la Sierra de la Culebra (Zamora)». *Zephyrus*, XXXIV-XXXV, p. 145-148.
- (1987): *La pintura rupestre esquemática en el Centro-Oeste de España (Salamanca y Zamora)*, Salamanca.
- GUARIDO CASADO, G. (1966): *Historia de la villa de Nuez y otras de Aliste y Alba*, Zamora.
- HARBISON, P. (1969): «El castro de Vivinera (Zamora) y sus 'piedras hincadas'». *Zephyrus*, XIX-XX, p. 57-60.
- HISTORIA ANTIGUA EPIGRÁFICA (1950), C.S.I.C., Madrid.
- HOPPE, J.M.: «L'église espagnole visigothique de San Pedro de la Nave (El Campillo, Zamora). Un programme iconographique de la fin du VII siècle». *Annales d'Histoire de l'Art et d'Archologie*, IX.
- HÜBNER, E. (1896): *Inscriptiones Hispaniae Latinae*, vol. II, Berlín.
- (1892): *Inscriptionum Hispaniae Latinarum Supplementum*, Berlín.
- LAGO ALONSO, J. (1940-41): «Una ciudad romana en el país de los Vetones». *BSAA*, VII, p. 222-223.
- LEDO DEL POZO, J. (1853): *Historia de Benavente*, Salamanca (red. 1970).
- LOEWINSOHN, E. (1964 a): «Fotografías aéreas de la calzada romana entre Astorga y Boya». *El Miliario Extravagante*, 7, p. 151-152.
- (1964 b): «De Astorga a Villar de Ciervos. (De Asturica a Bracara por Aquae Flavia)». *El Miliario Extravagante*, 6.
- (1965): «Una calzada y dos campamentos romanos del Conventus Asturum». *A.E. Arq.*, XXXVIII, p. 26-49.
- (1967): «La calzada entre Astorga y Villar de Ciervos I». *El Miliario Extravagante*, 11 y 13.
- LÓPEZ PLAZA, S. (1978): «Análisis faunístico del poblado eneolítico 'Teso del Moral', Cuelgamures (Zamora)». *Zephyrus*, XXVIII-XXIX, p. 207-213.
- (1979): «Aportación al conocimiento de los poblados eneolíticos del S.O. de la meseta N. Española: la cerámica». *Setubal Arqueológica*, V, p. 67-102.
- (1980): «Hoces de piedra prehistórica en la provincia de Zamora». *Studia Zamorensia*, 1, p. 23-24.
- (1981): «Trabajos de arqueología zamorana». *Studia Zamorensia*, 2, p. 343-346.
- (1982): *Aspectos arquitectónicos de los sepulcros megalíticos de las provincias de Salamanca y Zamora*, Salamanca.
- LÓPEZ PLAZA, S.; PIÑEL, C. (1978): «El poblado eneolítico de Fontanillas de Castro (Zamora): primera aportación a su estudio». *Zephyrus*, XXVIII-XXIX, p. 191-205.
- LÓPEZ PLAZA, S.; SANTOS, J. (1984-1985): «Alabarda y puñales de lengüeta y remaches procedentes del S.O. de la Cuenca del Duero». *Zephyrus*, XXXVII-XXXVIII, Homenaje al Prof. Jordá, p. 255-266.
- LÓPEZ RODRÍGUEZ, J.R. (1985): *Terra sigillata hispánica tardía decorada a molde de la Península Ibérica*, Valladolid.
- LÓPEZ RODRÍGUEZ, J. R.; REGUERAS GRANDE, F. (1987): «Las cerámicas tardorromanas de Villanueva de Azoague (Zamora)». *BSAA*, LIII, p. 115-166.
- OCAMPO, FLORIÁN DE (1541): *Los cinco primeros libros de la Crónica General de España*, Zamora.

- OLMEDO Y RODRÍGUEZ, F. (1905): *La provincia de Zamora*, Valladolid.
- MALUQUER DE MONTES, J. (1960): «Nuevos hallazgos de la cultura del vaso campaniforme en la meseta». *Zephyrus*, XI, p. 119-130.
- MAÑANES, T. (1977): «Cerámica romana de Gema (Zamora)». *BAEAA*, 8, p. 34-43.
- MAÑANES, T.; SOLANA, J.M. (1985): «*Ciudades y vías romanas en la cuenca del Duero. (Castilla, León)*», Valladolid.
- MARAÑÓN J.G. (1939-40): «Una ciudad romana en el país de los Vacceos». *BSAA*, VI, p. 217.
- MARTÍN BENITO, J. I. (1985): «Investigaciones sobre el Paleolítico Inferior en el curso final del Valle del río Orbigo. El Achelense antiguo». *Studia Zamorensia Histórica*, 6, p. 9-40.
- MARTÍN BENITO, J. I.; BENITO ALVAREZ, J. M. (1986): «La industria achelense de ‘Las Praderonas’ (Santacroya de Tera, Zamora)». *Studia Zamorensia Histórica*, 7, p. 19-38.
- MARTÍN VALLS, R. (1973): «Hallazgos arqueológicos en la provincia de Zamora». *BSAA*, XXXIX, p. 403-414.
- (1974-75): «Una escultura zoomorfa de la cultura castreña del N.O. en la provincia de Zamora». *C.E. Gallegos*, XXIX, p. 281-287.
  - (1975): «Epígrafes romanos de Sansueña (Rosinos y Santibáñez de Vidriales)». *Studia Archeológica*, 36, p. 13-18.
- MARTÍN VALLS, R.; DELIBES, G. (1972): «Nuevos yacimientos de la primera Edad del Hierro en la Meseta Norte». *BSAA*, XXXVIII, p. 5-54.
- (1975 a): «El campamento de Rosinos de Vidriales». *Studia Archeológica*, 36, p. 3-7.
  - (1975 b): «Hallazgos arqueológicos en la provincia de Zamora», II, *BSAA*, XL-XLI, p. 445-476.
  - (1976): III, *BSAA*, XLII, p. 411-440.
  - (1977): IV, *BSAA*, XLIII, p. 291-319.
  - (1978): V, *BSAA*, XLIV, p. 321-342.
  - (1979): VI, *BSAA*, XLV, p. 125-147.
  - (1980): VII, *BSAA*, XLVI, p. 119-133.
  - (1981): VIII, *BSAA*, XLVII, p. 153-186.
  - (1982): IX, *BSAA*, XLVIII, p. 45-70.
- MARTÍN VALLS, R.; DELIBES, G.; DIEGO IGLESIAS, N. (1973): «Un grafito en un vaso de sigillata hispánica procedente de Gema (Zamora)». *Durius*, 1, p. 367-370.
- MARTÍN VALLS, R.; MAÑANES, T. (1975): «Nuevo documento militar del Campamento de Rosinos de Vidriales». *Studia Archeológica*, 36, p. 9-12.
- MERINO, E. (1923 a): «Civilización romana y prerromana en Tierra de Campos». *BRAH*, LXXXIII; p. 26-34.
- (1923 b): «Cerámica eneolítica en Tierra de Campos. Sus precedentes». *BRAH*, 82, p. 232-244.
- MORÁN, C. (1934): *Excavaciones en dólmenes de Salamanca y Zamora, Mem. JSE y A.* 135.
- (1943): «Noticias de algunos Castros y Sepulturas Rupestres». *A.E. Arq.*, XVI, 53, p. 436-441.
  - (1986): *Por tierras de Zamora*, Zamora.
- NAVARRO TALEGÓN, J. (1980): *Catálogo Monumental de Toro y su Alfoz*, Zamora.
- NAVASCUES, J. M.<sup>a</sup> DE (1937): «Nuevas inscripciones en S. Pedro de la Nave (Zamora)». *AEAA*, p. 61-71.
- NOVOA, M. DE (1799): *Historia de Numancia*. Copiado por don Miguel Antelo, vol. 1 (Manuscrito).
- PUIG Y CARRAZ, G. (1883): *Memoria de la Comisión del Mapa Geológico de España. Descripción Física y Geológica de la provincia de Zamora*, Madrid, p. 377.
- PÉREZ MENCIA, E. (1986): «Necrópolis medieval sobre villa romana en Villanueva de Azoague». *Actas del I Congreso Internacional Astorga Romana*, p. 309-316.
- QUIRÓS, M. J. DE (1782-1789): *Aparato histórico-geográfico de la santa iglesia y obispado de Zamora* (Manuscrito).
- REGUERAS GRANDE, F. (1979): «Un yacimiento romano en el Valle del Esla: la ‘Villa’ de las Cañamonas». *Archivos leoneses*, 65, p. 111-121.

- (1984): «La ‘Villa’ romana de Requejo (Zamora). Excepcional conjunto musivario». *Arqueología*, 41, p. 41-51.
- (1985): «Restos y noticias de mosaicos romanos en la provincia de Zamora». *Anuario I.E.Z. ‘Florián de Ocampo’*, p. 37-59.
- RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ, J. (1978): «Una posible villa romana en Villafáfila (Zamora)». *Zephyrus*, XXVIII-XXIX, p. 260-263.
- RODRÍGUEZ MARCOS, J. A. y otros (1981): *Poblamiento romano en el Valle del Guareña*. Club Amigos de Fuentesaúco III.
- ROLDÁN HERVAS, J. M. (1971): *Iter ab Emerita Asturicam. El camino de la Plata*, Salamanca.
- SAAVEDRA, E. (1967): «El ladrillo de Zamora». *Celtiberia*, 34, p. 181-185.
- SANTIAGO, M. (1967): «Carta a Loewinshon». *El Miliario Extravagante*, 13, p. 371.
- SANTONJA GÓMEZ, M. (1984): «Situación actual de la investigación del Paleolítico Inferior en la cuenca Media del Duero». *Coloquio inter-universitario de Arq. Noroeste. Porto. Nov. 1983*. En *Portugalia IV*, p. 27-36.
- (1987): «Anotaciones en torno al megalitismo del Occidente de la Meseta (Salamanca y Zamora)». En *El Megalitismo en la Península Ibérica*, Madrid, p. 199-210.
- SANTONJA GÓMEZ, M.; PÉREZ GONZÁLEZ, A. (1984): *Las industrias de La Maya I en su ámbito regional*, E.A.E., 135.
- SANTOS YANGUAS, N. (1981): «El tesoro prerromano de Arrabalde (Norte de Zamora)». *M.H.A.*, III, Oviedo, p. 273-276.
- (1983): «El tesoro de Arrabalde». *Historia* 16, 90, octubre, p. 121-128.
- SEVILLANO CARVAJAL, V. (1956): «Una escultura romana del dios Pan». *BSAA*, XXI-XXII, p. 151-154.
- (1964): «Dos inscripciones sepulcrales inéditas». *A.E. Arq.*, 37, p. 159-161.
- (1967): «Tégulas romanas en la provincia de Zamora». *A.E. Arq.*, 40, p. 151-154.
- (1971): «Las inscripciones romanas de la Provincia de Zamora». *BSAA*, XXXVII, p. 459-464.
- (1978): *Testimonio arqueológico de la Provincia de Zamora*, Zamora.
- SILES, J. (1980): «Una nueva inscripción latina de Carbajales de Alba (Zamora) con nombres prerromanos». *Studia Zamorensia*, p. 35-42.
- TEJEDOR, G. J. (1984): «Bajorrelieve visigótico de Daniel en la fosa de los leones, en la Iglesia Románica de San Cipriano de Zamora». *Anuario I.E.Z. ‘Florián de Ocampo’*, p. 129-136.
- VAL RECIO, J. DEL (1985): «Campaña de excavaciones en el entorno de la Iglesia de Santo Tomás (Zamora)». *Anuario I.E.Z. ‘Florián de Ocampo’*, p. 23-36.
- (1986): «La Necrópolis Medieval de ‘Los Centenales’, Benegiles (Zamora)». *NAHis*, 27, p. 369-381.
- VAL RECIO, J.M. DEL; HERRANZ MARTÍNEZ, J. I. (1987): «El Calcolítico Precampaniforme en el Valle Medio del Duero». En *Actas de las primeras Jornadas Arqueológicas de Torres Vedras*, (en prensa).
- VELASCO RODRÍGUEZ, V. (1952): «Muelas del Pan (Zamora)». *N.A. Hisp.*, I, p. 227.
- (1962): *Guía turística de la provincia de Zamora*, Zamora, 2.<sup>a</sup> ed.
- (1968): *Catálogo-Inventario del Museo Provincial de Bellas Artes de Zamora*, Zamora, 2.<sup>a</sup> ed.
- VIGIL, M. (1961): «Ala Flavia Hispanorum Civium Romanorum». *A.E. Arq.*, XXXIV, p. 54-56.
- WATTEMBERG, F. (1953-1954): «Construcciones romanas en Toro». *BSAA*, XX.
- (1955): «Arqueología romana en la Región media del Duero». *BSAA*, XX, p. 81-90.
- (1959): «La Región Vaccea. Celtiberismo y Romanización de la Cuenca del Duero». *BPH*, II.
- (1963): «Bifaz abbevillense. Bustillo del Oro (Zamora)». *BSAA*, XXIX, p. 231-232.
- (1964): «Tramos de la calzada toresana». *BSAA*, XXX.

## ABREVIATURAS UTILIZADAS

<i>AE Arq.</i>	Archivo Español de Arqueología. Madrid.
<i>AEAA.</i>	Archivo Español de Arte y Arqueología. Madrid.
<i>Anuario I.E.Z. «Florián de Ocampo».</i>	Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos «Florián de Ocampo». Zamora.
<i>BPH.</i>	Biblioteca Prehistórica Hispana. Madrid.
<i>BAEAA.</i>	Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología. Madrid.
<i>BIDE Ast.</i>	Boletín del Instituto de Estudios Asturianos. Oviedo.
<i>Bol. MAN.</i>	Boletín del Museo Arqueológico Nacional. Madrid.
<i>BRAH.</i>	Boletín de la Real Academia de la Historia. Madrid.
<i>BSAA.</i>	Boletín del Seminario de Arte y Arqueología. Valladolid.
<i>CE Gallegos.</i>	Cuadernos de Estudios Gallegos. Santiago de Compostela.
<i>E.A.E.</i>	Excavaciones Arqueológicas en España. Madrid.
<i>M.H.A.</i>	Memorias de Historia Antigua. Oviedo.
<i>Mem.JSE y A.</i>	Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades. Madrid.
<i>N.A. Hisp.</i>	Noticario Arqueológico Hispánico. Madrid.
<i>TP.</i>	Trabajos de Prehistoria. Madrid.

EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS EN LA PROVINCIA DE ZAMORA

AÑO	YACIMIENTO	MUNICIPIO	CLASIFICACION CULTURAL	DIRECCION TRABAJOS	TIPO INTERVENCION
1933-34	EL ALBA	VILLALAZAN	Romano	V. Sevillano Carbajal	Exc. Programada
1934	SAN ADRIAN	GRANUCILLO	Megalítico	C. Morán Bordón	Exc. Programada
1934	LAS PEÑEZUELAS	GRANUCILLO	Megalítico	C. Morán Bordón	Exc. Programada
1934	CASAL DEL GATO	ALMEIDA	Megalítico	C. Morán Bordón	Exc. Programada
1957	LAS AUGUERAS	MADRIDANOS	Romano	V. Sevillano Carbajal	Exc. Programada
1959	LAS PEÑAS	VILLABUENA DEL PUENTE	Campaniforme	J. Maluquer de Motes	Limpieza
1970	FUENTESPREADAS	FUENTESPREADAS	Tardorromano	L. Caballero Zoreda	Exc. Urgencia
1976	LOS LADRILLOS	MELGAR DE TERA	Romano	R. Martín Valls	
				G. Delibes de Castro	Exc. Urgencia
1977-1979	SANSUEÑA-PENTAVONIUM	ROSINOS DE VIDRIALES	Romano	A. Balil Illana/R. Martín Valls	Exc. Programada
1979	LAS POZAS	CASASECA DE LAS CHANAS	Calcolítico	G. Delibes de Castro	Exc. urgencia
1979	EL CASTRO	FRESNO DE LA CARBALLEDA	Hierro	A. Esparza Arroyo	Exc. urgencia
1978-79-81	EL CERCO	SEJAS DE ALISTE	Hierro	A. Esparza Arroyo	Exc. Programada
1979-81-82	VILLA DE REQUEJO	SANTA CRISTINA DE LA POLVOROSA	Tardorromano	F. Regueras Grande	Exc. Urgencia
1980-81-83	AS MURADELLAS	LUBIAN	Hierro	A. Esparza Arroyo	Exc. Programada
1982	LAS TAPIAS	MUGA DE ALBA	Hierro	A. Esparza Arroyo	Exc. Urgencia
1980	EL VISO	BAMBA/MADRIDANOS	Hierro	R. Martín Valls	
				A. Esparza Arroyo	Exc. Urgencia
1980	LAS LABRADAS	ARRABALDE	Bronce/Hierro		
			Romano/Medieval	G. Delibes de Castro	Exc. Urgencia
1980	LOS CENTENALES	BENEGILES	Medieval	J. del Val Recio	Exc. Urgencia
1982	FUENTE SAN PEDRO	VILLAFAFILA	Tardorromano	J.J. Fernández González	Exc. Urgencia

AÑO	YACIMIENTO	MUNICIPIO	CLASIFICACION CULTURAL	DIRECCION TRABAJOS	TIPO INTERVENCION
1982	LAS LABRADAS	ARRABALDE	Hierro/Romano/Medieval	A. Esparza Arroyo	Exc. Programada
1982	S. MARTIN DE CASTAÑEDA	S. MARTIN DE CASTAÑEDA	Medieval/Moderno	J.J. Fernández González	Exc. Obras Restaur.
1982-83-84	PLAZA MAYOR	ZAMORA	Medieval/Moderno	J.J. Fernández González	Exc. Remod.Plaza
1983	IGLESIAS EL SALVADOR Y SAN LORENZO	TORO	Medieval/Moderno	J.J. Fernández González	Exc. Obras Restaur.
1984	SAN ADRIAN	GRANUCILLO DE VIDRIALES	Megalítico	J. del Val Recio	Exc. Urgencia
	LAS PEÑEZUELAS	GRANUCILLO DE VIDRIALES	Megalítico	J. del Val Recio	Exc. Urgencia
	PAGO DE LA HUESA	CAÑIZAL	Medieval	J.J. Fernández González	Exc. Urgencia
	REGUERA DE LA LOMBA	VILLALPANDO	Tardorromano	J.J. Fernández González	Exc. Urgencia
	TESO DE LOS LADRILLOS	VILLARDIGA	Tardorromano	A. Campano Lorenzo	
	DEHESA DE MORALES	FUENTES DEL ROPEL	Hierro/Romano	M. Rojo Guerra	Exc. Urgencia
	PAGO DE PORTELA	HERMISENDE	Medieval	J.J. Fernández/F. Regueras	
	PEÑAS DE SANTA MARTA	ZAMORA	Medieval/Moderno	J.R. López/J. Celis	Exc. Urgencia
1985	C/. RAMOS CARRION	ZAMORA	Moderno	J.J. Fernández González	Exc. Urgencia
	IGLESIA DE SANTO TOME	ZAMORA	Medieval/Moderno	C. González Serrano	Exc. Obras Rest.
	LOS CENIZALES	BARCIAL DEL BARCO	Bronce/Hierro	J. del Val Recio	Ordenanza Arqueol.
	LOS BAJOS	VECILLA DE TRASMONTE	Bronce	J. del Val Recio	Exc. Urgencia
	LAS CAÑAMONAS	SAN CRISTOBAL DE ENTREVIÑAS	Calcolítico/Romano/ Medieval	J. del Val Recio	Exc. Urgencia
	VILLARDONDIEGO	VILLARDONDIEGO	Calcolítico/Romano Medieval	J. del Val Recio	Exc. Urgencia

AÑO	YACIMIENTO	MUNICIPIO	CLASIFICACION CULTURAL	DIRECCION TRABAJOS	TIPO INTERVENCION
	EL CASTRO	CAMARZANA DE TERA	Hierro	J. del Val Recio	
1986	PAGO DE SANTA MARTA	VILLAFAFILA	Visigodo (?)	A. Campano Lorenzo	Exc. Urgencia
	EL CASTILLO	MANZANAL DE ABAJO	Hierro	J.J. Fernández González	Exc. Urgencia
	LOS LASTROS	MORALES DE TORO	Megalítico	J. del Val Recio	Exc. Urgencia
	LOS VILLARES	VILLANUEVA DE AZOAGUE	Tardorromano	G. Delibes de Castro	Exc. Urgencia
	LAS LABRADAS	ARRABALDE	Bronce/Hierro	F. Regueras Grande	
			Romano/Medieval	J.R. López Rodríguez	Exc. Urgencia
1987	EL JUNCAL	CASTRONUEVO DE LOS		A. Esparza Arroyo	Exc. Programada
		ARCOS	Megalítico		
	EL ALBA	VILLALAZAN	Romano	A. Palomino Lázaro	Exc. Urgencia
	EL CASTILLO	MANZANAL DE ABAJO	Hierro	C. González Serrano	Exc. Urgencia
	LA MAGDALENA	MILLES DE LA POLVOROSA	Hierro/Medieval	C. Escribano Velasco	Exc. Urgencia
	EL TORREJON	SANTA CRISTINA DE LA			
		POLVOROSA	Medieval	F. Regueras Grande	Exc. Urgencia
	IGLESIA DE SAN JUAN	ZAMORA	Medieval/Moderno	H. Larrén Izquierdo	Exc. Urgencia
	C/. CORRAL DE CAMPANAS	ZAMORA	Bronce/Hierro/Romano		
			Medieval/Moderno	H. Larrén Izquierdo	Exc. Urgencia
	LA ALDEHUELA	ZAMORA	Hierro	J. Santos Villaseñor	Exc. Urgencia
	CONVENTO DE S. FRANCISCO	BENAVENTE	Moderno	A. Domínguez Bolaños	Exc. Urgencia
	LOS LADRILLOS	MELGAR DE TERA	Romano	C. León Bustillo	Exc. Programada
	LAS POZAS	CASASECA DE LAS CHANAS	Calcolítico	J. del Val Recio	Exc. Programada
	LA ZAPATERA	TRABAZOS	Romano	A. Campano Lorenzo	Exc. Programada
1988	EL CASTILLO	MANZANAL DE ABAJO	Hierro	C. Escribano Velasco	Exc. Urgencia
	PLAZA MOTIN DE LA TRUCHA	ZAMORA	Medieval/Moderno	H. Larrén Izquierdo	Orden. Arqueol.
	C/. LA SINOGA	BENAVENTE	Medieval/Hierro	J. Celis Sánchez	
			J.A. Gutiérrez González	Exc. previo Cons.	



## INDICE

### PREHISTORIA

#### PONENCIAS

LUIS BENITO DEL REY: <i>El Paleolítico inferior en la provincia de Zamora</i> .....	11
GERMÁN DELIBES DE CASTRO, JESÚS DEL VAL RECIO: <i>Prehistoria reciente zamorana: del Megalitismo al Bronce</i> .....	53
ANGEL ESPARZA ARROYO: <i>La Edad del Hierro en Zamora</i> .....	101
JORGE JUAN FERNÁNDEZ, HORTENSIA LARRÉN: <i>Historia de la investigación arqueológica en la provincia de Zamora. Situación actual</i> .....	127

#### COMUNICACIONES

JOSÉ IGNACIO MARTÍN BENITO: <i>El achelense en los valles norteños del Duero zamorano</i> ..	155
ANGEL PALOMINO LÁZARO: <i>Nuevas aportaciones al conocimiento del fenómeno megalítico en la provincia de Zamora</i> .....	173
J. A. RODRÍGUEZ MARCOS, J. DEL VAL RECIO: <i>Nuevos datos para la interpretación de los «Hoyos» Cogotas I. Un silo de Barcial de Barco</i> .....	201
CONSUELO ESCRIBANO VELASCO: <i>Contribución al estudio de la Edad del Hierro en el noroeste de Zamora: «El Castillo», Manzanal de Abajo</i> .....	211
JULIÁN SANTOS VILLASEÑOR: <i>Un yacimiento de la Primera Edad del Hierro, con cerámicas pintadas, en La Aldehuela (Zamora)</i> .....	225
JORGE SANTIAGO PARDO: <i>Un nuevo castro con acumulación de defensas en el Noroeste zamorano: Sejas de Sanabria</i> .....	241
ARTURO BALADO, ZOA ESCUDERO: <i>Piezas sobre asta de época celtibérica en la provincia de Zamora</i> .....	247
FRANCISCO JAVIER SANZ GARCÍA, JULIÁN SANTOS VILLASEÑOR: <i>Cajas celtibéricas de la provincia de Zamora</i> .....	255

## HISTORIA ANTIGUA

### PONENCIAS

ANTONINO GONZÁLEZ BLANCO: <i>La cristianización de Zamora</i> .....	267
JOSÉ MARÍA SOLANA SAINZ: <i>Caucenses, amallobrigenses y sus primeros contactos con los romanos</i> .....	301
LUIS CABALLERO ZOREDA: <i>Una conjetura sobre la iglesia visigoda de San Pedro de la Nave (prov. de Zamora)</i> .....	317

### COLABORACIONES

J. M. BLÁZQUEZ: <i>Mosaicos romanos de Zamora. Sta. Cristina de la Polvorosa. Los Talleres. Gusto artístico</i> .....	359
PABLO C. DÍAZ MARTÍNEZ: <i>El territorio de la actual provincia de Zamora en el contexto de la antigüedad tardía (siglos IV-VI)</i> .....	369
JOSÉ MARÍA BRAGADO TORANZO: <i>Aproximación al estudio de la red viaria romana en la provincia de Zamora</i> .....	379

### COMUNICACIONES

JAIME DIEZ ASENSIO: <i>Problemática en torno a toponimia prerromana en la provincia de Zamora</i> .....	411
MANUEL SALINAS DE FRÍAS: <i>El colectivismo agrario de los vacceos: Una revisión crítica</i> ....	429
AURORA M. GONZÁLEZ-COBOS DÁVILA: <i>Consideraciones en torno a la economía vaccea. Evolución de la misma</i> .....	437
M.ª DEL ROSARIO PÉREZ CENTENO: <i>El poblamiento romano en Zamora durante el siglo III d.C.</i> .....	445
LUIS A. GARCÍA MORENO: <i>Zamora del dominio imperial romano al visigodo. Cuestiones de Historia militar y geopolítica</i> .....	455
JESÚS CELIS SÁNCHEZ: <i>Apuntes para el estudio de la secuencia ocupacional de «La dehesa de Morales», Fuentes de Ropel, Zamora</i> .....	467
CARMEN GONZÁLEZ SERRANO: <i>Avance de la excavación realizada en el «Pago del Alba». Villalazán (Zamora)</i> .....	497
SANTIAGO CARRETERO VAQUERO: <i>Dos necrópolis tardorromanas en la provincia de Zamora: «Las Cañamonas» y San Miguel del Valle</i> .....	515
VIDAL AGUADO SEISDEDOS: <i>Comentarios sobre la red viaria zamorana en la región de Benavente</i> .....	525
JOSÉ A. ABÁSULO: <i>Comentario a la lectura del miliario de Milles de la Polvorosa</i> .....	539
J. A. ABÁSULO, R. GARCÍA ROZAS: <i>Sobre las estelas zamoranas y su ornamentación</i> .....	545
M.ª CRISTINA LIÓN BUSTILLO: <i>Aspectos decorativos y onomásticos de las estelas funerarias del occidente de Zamora</i> .....	561
ALEJANDRO BERMÚDEZ MEDEL, LUIS CARLOS JUAN TOVAR: <i>Talleres cerámicos de época romana en la provincia de Zamora</i> .....	571
ROSA GIMENO GARCÍA LOMAS: <i>El alfar romano de Melgar de Tera</i> .....	587

DAVID PRADALES CIPRÉS: <i>Nuevos datos para el comercio de los alfares riojanos de época romana en la provincia de Zamora</i> .....	611
JOSÉ RAMÓN LÓPEZ RODRÍGUEZ, FERNANDO REGUERAS GRANDE: <i>Sigillatas en relieve y estampadas de Villanueva de Azoague (Zamora)</i> .....	623
R. GARCÍA ROZAS: <i>Dos cabezas de época romana en el Museo de Zamora</i> .....	629
FERNANDO REGUERAS GRANDE: <i>Los mosaicos de la villa romana de Requejo (Santa Cristina de la Polvorosa)</i> .....	637
FERNANDO REGUERAS GRANDE: <i>Restos de pinturas romanas en la provincia de Zamora</i> ...	697
LUIS SAGREDO, ALBERTO CAMPANO: <i>Tesorillo alto-imperial de la zona de Sanabria</i> .....	721
CARLOS SANZ MÍNGUEZ, ALBERTO CAMPANO LORENZO, J. ANTONIO RODRÍGUEZ MARCOS: <i>Nuevos datos sobre la dispersión de la variscita en la Meseta Norte: Las explotaciones de época romana</i> .....	747

#### APÉNDICE

Figuras de los artículos de Fernando Regueras Grande, referentes a los mosaicos de la villa romana de Requejo (Santa Cristina de la Polvorosa), y los restos de pinturas romanas en la provincia de Zamora.

ACTAS

ACTAS

ACTAS

INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS  
"FLORIAN DE OCAMPO"  
CSIC  
DIPUTACION DE ZAMORA